

Los nuevos sujetos de la lucha por la reforma agraria

La gran conquista del Foro Mundial de la Reforma Agraria fue dar un paso decisivo para colocar en la escena internacional a un nuevo sujeto colectivo, capaz de indicar una alternativa a los patrones del paradigma mercantil productivista del agronegocio.

JUAREZ GUIMARÃES - 13/12/2004

¿Quiénes son aquellos y aquellas que animan el Foro Mundial de la Reforma Agraria, que se desarrolla en Valencia, el evento internacional más importante y representativo sobre el tema desde la Conferencia de 1979, promovida por la FAO?

Una de las marcas decisivas del periodo de pleno dominio del pensamiento neoliberal en la escena internacional fue, sin duda, la brutal asimetría entre la articulación fuertemente ofensiva de los intereses de las grandes corporaciones multinacionales y el estado de dispersión de los trabajadores, campesinos y movimientos de oprimidos de los varios continentes. Tal vez, la gran conquista del Foro Mundial de la Reforma Agraria sea la de dar un paso decisivo para romper esta asimetría, colocando en la escena internacional a un nuevo sujeto colectivo, dotado de identidad y convergencia programática, capaz de indicar una alternativa a los patrones del paradigma mercantil productivista del agronegocio.

Este sujeto colectivo no surge como expresión sociológica directa de los intereses de los campesinos y trabajadores rurales de las varias partes del mundo. Una sociología del mundo campesino, probablemente indicaría sólo una aguda diversidad de situaciones sociales, de particularismos, de experiencias y sensibilidades. En verdad, se trata de una creación político-cultural, apoyada en las contradicciones reales de aquellos que viven y trabajan en el campo, con un modelo de desarrollo que se basa en la concentración de poderes, conocimientos y riquezas.

Lo que el Foro Mundial ha venido demostrando en estos días, sin embargo, es mucho más que una identidad negativa frente a adversarios comunes. Los varios consensos y convergencias que, desde el inicio, han venido manifestándose en las mesas y en los grupos de trabajo, revelan la construcción de un campo común de alternativas. Eso está lejos de ser una suma de acuerdos mínimos alrededor de una pauta de reivindicaciones, pero indica la formación de una utopía referencial de civilización alternativa a los valores y perspectivas que orientan el paradigma mercantil productivista.

Esta utopía referencial es la que establece un lenguaje común entre un líder brasileño del MST y la directora de una ONG polaca que lucha por los derechos de los consumidores o, incluso, entre el dirigente de una organización campesina del nordeste tailandés y José Bové. Comprender cómo se ha formado este nuevo sujeto colectivo de la lucha por la reforma agraria del siglo XXI ayuda a reconocer su identidad.

Gestación del Foro Social Mundial

Las cuatro fuentes para la formación de este sujeto colectivo, seguramente ya existían antes de la realización de los Foros Sociales Mundiales, iniciados en Porto Alegre. Los movimientos sociales del campo, ONGs como la Fundación Charles-Léopold Mayer, con sede en Francia, centros de estudios como el Cerai (Barcelona) o como el Ibase brasileño, lideranzas de partidos de izquierda, pudieron, sin embargo, a partir de los Foros Sociales, establecer sus lazos y pulir sus identidades.

Redes y movimientos: esa es la esencia del Foro Mundial de la Reforma Agraria. Estructuras leves, mucho intercambio, facilidad para establecer conexiones entre fenómenos muy variados, visiones de mundo suficientemente amplias como para reconocer la diversidad de tradiciones, valorización de lo simbólico, sentimiento intenso de solidaridad internacional: este parece ser el secreto de esta nueva época de internacionalismo de los oprimidos, con patrones muy diferentes de aquellos que prevalecieron, por ejemplo, en los intentos de construcción de las internacionales del movimiento obrero.

En esta esencia cabe la tradición y la innovación, la unidad y la diversidad, la identidad de raíz y aquella que viene de una utopía ansiada. El auditorio del Foro Mundial, aquí en Valencia, tiene la faz de los siglos y la nitidez de que somos, después de todo, la misma humanidad. Es muy expresiva, en este sentido, la fuerte presencia de las mujeres y la sensibilidad para lo femenino, muy distante de tradiciones patriarcales tan fuertes en el mundo agrario.

La esperanza brasileña

Sin cualquier chauvinismo o vana sensibilidad autorefente, no deja de ser emocionante constatar que lo que pasa hoy en Brasil despierta expectativa y profunda esperanza. Uno de los eventos más expresivos del Foro Mundial fue, justamente, un documental sobre el MST. La reforma agraria que se implementa en el país seguramente tendrá un fuerte impacto en esta campaña mundial que se está proyectando.

Esta centralidad, visibilidad, ejemplaridad de la esperanza brasileña tiene sus razones. Es en nuestro país donde se organizan, hoy, los movimientos sociales más amplios y representativos del campo; es allá donde puede ganar cuerpo, en la coyuntura actual, un proceso de reforma agraria con implicaciones históricas significativas; por sus características semiperiféricas, donde conviven el agronegocio y la lucha sufrida de los sin tierra, el país parece dialogar con el centro y la periferia del mundo agrario.

Como diría el poeta, nuestra esperanza es hoy sentimiento del mundo.